

Transmutación

Rubén Rodríguez Lucas

Actor

Universidad Europea de Madrid

1

Interior de una capilla. Libros esparcidos por todas partes. En el altar una jarra de agua y varias copas, algunos libros. No hay cruces pero si la una imagen de la Virgen con el niño en brazos. Una mujer embarazada, Hécate, ojea uno de los libros. Sentada sobre otra pila de libros, Sedna hace lo mismo. Entra en escena un hombre, Lilith. Aparece al fondo la imagen del espacio. Poco a poco vemos un punto que va creciendo, es la tierra. Lilith se acerca a Hécate, coge su libro y lee. La tierra cada vez más cerca. Se detiene en China.

- **Lilith** En el desierto helado de China,
lentamente,
una mujer vestida de rojo,
camina.
Al intentar subir por una de las frías dunas,
resbala y cae al suelo.
El contacto de la tierra con sus mejillas sonrosadas.
- **Hécate** Nieva.
- **Lilith** La quietud del lugar donde no pasa el tiempo.
- **Sedna** Nieva.
- **Lilith** El placer del descanso.
- **Hécate** Y sigue nevando.
- **Lilith** Quedó allí, tendida, inerte, reposando con su traje rojo sobre blanco. El viento del Gobi la vio desde lo alto y creyó que la tierra sangraba.
- Lilith escribe en el aire: «Tengo miedo». La frase va apareciendo, letra por letra, al fondo, sobre el Gobi, en color rojo. Continúa leyendo. Las letras desaparecen poco a poco mientras viajamos lentamente por la tierra hasta Perú.*
- **Hécate** Tengo miedo.

- **Lilith** La brisa acaricia la azada del viejo hombre. Los pequeños copos de nieve no llegaron a cuajar. La azada se clava en el suelo y remueve la tierra mostrando sus entrañas. Lágrimas de felicidad regaban la huerta que alimentaría a su nuevo hijo. Su mujer había sido deseada por muchos hombres y después de que ella probara unos cuantos, lo eligió a él. La azada se clavaba y la brecha de la tierra se hacía cada vez más profunda. Anochecía en el Huayna Picchu. El hombre sonreía.

El hombre escribe en rojo: «Tengo miedo a no encajar». La imagen de la tierra se hace más pequeña, ahora se ve China y Perú separados por el Pacífico.

- **Hécate** Tengo miedo.

- **Sedna** Tengo miedo a no encajar.

- **Lilith** Mientras el sol se ocultaba en el Huayna Picchu, en ese mismo instante, en el desierto de Gobi, el amanecer se reflejaba sobre el frío. La mujer, a la que más tarde llamaron Bing Qing, seguía tendida e inmóvil. En cambio, sus pensamientos se deslizaban rápidamente por los huecos de la memoria. Recordó los tiempos de niña, los besos de su madre, las tierras fértiles de su juventud, el sabor de un buen plato. Flores.

- **Sedna** Brisas.

- **Hécate** Pájaros.

- **Sedna** Nubes.

- **Hécate** Risas.

- **Lilith** Cosas bellas la alejaron de sus tristes pensamientos.

Lilith escribe: «Miedo al fracaso». La frase sobre la imagen parece como si uniese los dos continentes.

- **Hécate** Tengo miedo.

- **Sedna** Miedo a no encajar.

- **Hécate** Miedo al fracaso.

- **Lilith** Fue un día feliz para el hombre viejo. Miró satisfecho el campo de maíz y se sintió dichoso por la sensación del trabajo bien hecho. Cerró los ojos y a su mente vino la imagen de su mujer a orillas del riachuelo. Era como un cuadro de la

maternidad. La madre llenaba su boca con las aguas cristalinas, y limpiaba delicadamente al pequeño con un hilo de plata que salía de sus labios.

La imagen de la tierra va empequeñeciéndose. Se aleja. Volvemos al espacio lentamente hasta el oscuro total.

La ciencia y la arqueología desenterraron hace poco el cuerpo de un bebé en el Huayna Picchu. El pequeño había sido enterrado, junto a un ajuar funerario, en un campo de cultivo de maíz. También había enterrada una azada. Seguramente el bebé moriría al poco de nacer, aunque resultaba extraño el lugar donde fue enterrado.

La arqueología y la ciencia encontraron hace poco el cuerpo de una mujer en el desierto de Gobi. Las grandes heladas de la zona donde estaba el cuerpo lo conservaron en muy buen estado. La momia, a la que han llamado Bing Qing, ha sido estudiada detalladamente. El cuerpo de la mujer tenía varios golpes, seguramente resultado de múltiples caídas en el difícil terreno en el que fue hallado.

Bing Qing significa *clara como el hielo*. Bing Qing y su vestido rojo durmieron tranquilamente durante siglos. Los hombres de ciencia desenterraron su cuerpo y despertaron sus pensamientos. Los oscuros recuerdos se liberaron del hielo. Cada marca de su cuerpo era una injusticia. Cada golpe un grito de libertad. La mujer para algunos vale poco. El día que decidieron casarla con el mejor postor, Bing Qing, huyó. Y así, cayó en desgracia. ¿Cómo se puede saber lo que ocurrió ayer? ¿Quién puede asegurar lo que fue? Solo el viento conoce toda la verdad y la susurra, la grita, la proclama por el mundo para que todos la conozcamos. ¿Y sabéis lo que me ha dicho el viento? Que la mujer del hombre viejo, la mujer del imperio Inca, vio nevar otra vez y ha tenido más hijos...

- **Sedna** Muchos más.

- **Lilith** Y es feliz...

- **Hécate** Muy feliz.

- **Lilith** Junto al hombre que la adoraba. De sus labios brotan gotas de agua. Agua. Nieve. Viento. Solo el viento conoce toda la verdad... y la susurra...

- **Sedna** Nieve. Agua. Nieve. Viento. Viento. Agua. Nieve...

- **Hécate** Agua. Nieve. Viento. Nieve. Agua. Nieve. Nieve...

2

Imagen del oscuro total al fondo. Vemos poco a poco que aparece la imagen de una playa solitaria. Entra en plano una mujer desnuda. Pasea. El final del texto coincide con el final del paseo de la mujer, que se tumba sobre la arena haciéndose un ovillo, en posición fetal.

- **Lilith** Me levanté una mañana y me di cuenta de que no me acordaba del día de ayer. ¿Cómo había llegado hasta aquí? Son tantos años...

- **Hécate** Tantos horas.

- **Sedna** Tantos minutos y segundos.

- **Lilith** No recordaba nada.

- **Hécate** Tantos momentos, tantas vidas se me han cruzado, tantos lugares.

- **Lilith** Tantos deseos.

- **Sedna** Tantos luchas, tantas muertes.

- **Lilith** Fui a mis orígenes para recordar. El tiempo me pesaba demasiado, tenía que viajar hacia atrás. Que no les engañe mi aspecto, soy mayor de lo que parece a primera vista. Cuando me conozcan un poco se darán cuenta.

Quando digo que no me acordaba del día de ayer no quiero decir que no supiera quién era yo en realidad. Quiero decir que al principio de mi vida tenía todo claro, pero con los años me perdí. Me perdí entre las vidas de millones de mujeres. Quería iniciar mil luchas, mil batallas diferentes para defenderlas a todas.

- **Sedna** Para defendernos.

- **Lilith** Defenderlas a ellas y defenderme a mí.

Lilith coge un libro y lee como si contase un cuento.

- **Lilith** Ousman nació en Banjul el 19 de agosto de 1987. Estaba a punto de cumplir 23 años cuando conoció a mi hija Alice. Desde pequeño supo que en su país si se nace pobre se muere pobre. Alice llevaba tiempo deseando viajar a Gambia y, por fin, ese verano cogió el avión. Desde Londres no tenía vuelo directo y ella y su amiga tuvieron que hacer escala en Casablanca y pasar allí un día. Las dos rieron y fantasearon con la idea de encontrar un Bogart negro en Banjul. Alice, en lo más profundo de su alma, era lo que realmente iba a buscar a Gambia. Para ninguna de las

dos fue difícil encontrar su Humphrey de color, estaban allí, a la puerta del hotel, con otros chicos, esperando la carne blanca. La carne blanca y rubia salió con sus 37 años de mujer bien alimentada a comprar carne negra. Ellas podían elegir entre muchos, ellos se dejaban escoger y luego ya hacían.

- **Hécate** ¿Cuántos años tienes?

- **Lilith** Preguntó Alice a Ousman.

- **Sedna** 23.

- **Lilith** Dijo él. Por unos segundos los 14 años de diferencia caminaron por la mente de Alice, hasta que su amiga le recordó que estaban allí para pasarlo bien. La *Cosmopolitan* no engañaba.

- **Hécate** Palmeras y vegetación exuberante...

- **Sedna** Arenas blancas en playas kilométricas...

- **Hécate** Aguas de color turquesa...

- **Sedna** Todo un paraíso y con guía privado de día...

- **Hécate** Y de noche.

- **Lilith** El 19 de agosto Alice y Ousman celebraron el cumpleaños los dos solos y por todo lo alto. Alice lo pagó todo, claro, y le compró un bonito reloj por un puñado de Dalasis. Ousman le dio las gracias y esa noche se esmeró más en la cama. A partir de esa noche todos los días había un regalo para Ousman. La simpatía y belleza del muchacho hicieron de Alice una mujer enamorada. Ousman le confesó que había estado con otras mujeres antes pero que ella sería la última. Después de dicha revelación, le dijo que hacía tiempo que coleccionaba monedas de otros países que le habían dado sus anteriores amigas. A Alice le pareció encantador que el chico tuviese un *hobby* y accedió encantada a enviarle el billete de 100 libras que le faltaba.

Lágrimas caían por las mejillas de Alice y su amiga el día de la despedida. Ousman le prometió escribirle e ir a vivir con ella si lo arreglaba todo. Le confesó que para él sería duro dejar Gambia, pero que por el amor hacia ella se iría al gris Londres y hasta el fin del mundo si hiciese falta. Alice no notó cómo despegaba el avión, sus pensamientos estaban en el amor y cariño que empezaba a echar en falta. Ousman y otros chicos vieron despegar el avión, y a las dos horas vieron aterrizar otro, lleno de bomboncitos de chocolate blanco. Dieron la bienvenida a todos los nuevos turistas. Una alemana sonrió a Ousman. Él la saludó con su blanca sonrisa...

- **Sedna** Nieve.

- **Lilith** ...y su descaro juvenil. Ella miró al suelo tímidamente y contestó apartándose los cabellos de la cara. Ousman se acercó a ella y le dijo:

- **Hécate** ¿Sabes?, dentro de 5 días es mi cumpleaños, si te apetece podríamos celebrarlo juntos. Sería un bonito regalo tenerte a mi lado.

- **Lilith** Ella rió desenfadadamente. Él, por decimotercera vez en ese año, cumplía 23.

3

La imagen de la mujer en posición fetal al fondo. Se mueve lentamente sin perder la posición.

- **Lilith** El viento me ha contado vuestros secretos. No me parece justo conocerlos sin que sepáis nada de mí. Aunque ya os he hablado de algunas de mis hijas, realmente no sabéis quien soy. Os lo contaré, sí, a todos vosotros, en la intimidad.

- **Hécate** Sonidos. Palabras.

- **Sedna** Música en vuestros oídos.

- **Hécate** De tú a tú.

- **Lilith** Eso es, os tuteo. Os tuteo porque la edad me lo permite. Que no os engañe mi apariencia. De hecho, os recomiendo que no confiéis en la apariencia de nadie, todos engañamos.

- **Sedna y Hécate** Todos

- **Lilith** Todos nos colocamos el disfraz para conseguir nuestros propósitos.

- **Sedna y Hécate** Todos

- **Lilith** Todos nos transformamos, como yo ahora. Me preparo para la batalla. Ahora está claro, tengo una buena estrategia. Me levanté una mañana y me di cuenta de que no me acordaba del día de ayer. Cogí un libro en blanco y comencé a escribir toda mi vida, la vida de mis hijas, la vida de las hijas de mis hijas y así hasta el día de hoy. Apuntaba las batallas.

- **Hécate** Muchas pérdidas.

- **Sedna** Algunas ganadas.
- **Lilith** Apuntaba los errores.
- **Hécate** Errores cometidos por los hombres
- **Sedna** Y que ahora cometíamos nosotras en busca de la igualdad.
- **Hécate** Igualdad falsa.
- **Lilith** Igualdad impuesta por los propios hombres. (*Abre otro libro y lee*). Los suspiros de la naturaleza jugaban con los cabellos de Lilith mientras ella dormía. Acostada sobre un colchón de flores blancas soñaba con verdes manzanas. Mientras dormía, sintió que el sol se alejaba de su rostro, notó que el viento la abandonaba y que el calor de otro cuerpo se acercaba.
- **Hécate** Sombras se ciernen sobre la mujer.
- **Lilith** Lilith abrió los ojos y vio la silueta de Adán a contraluz, desnudo, cada vez mas cerca. Ella quería complacerle pero complaciéndose a sí misma también. Tras unas caricias, ella hizo girar los cuerpos para estar sobre él. Adán la volteó, ella a él, y él una vez más. Sus cuerpos rodaron, rodaron sobre las flores hasta que él paró sobre ella y la redujo. Lilith dijo las palabras mágicas y desapareció. El viento se la llevó. Lilith se volatilizó para huir. Los hombres y las mujeres pocas veces se midieron con la misma vara. El abandono de Lilith fue un acto de superioridad. ¿Quién se atreve a rechazar el paraíso terrenal? Adán pidió una mujer más sumisa, y se le concedió. En tiempos remotos dijeron que Lilith volvió al paraíso a modo de tentación. Sí, Lilith volvió, una vez, solo una y esto lo sé solo yo. Ese día, un día sin brisa, Lilith cogió un puñado de polvo, polvo del que ella nació junto a Adán, y mientras se guardaba el preciado material, vio a lo lejos a la segunda mujer y lloró. Sin decir nada se marchó y no volvió nunca más. Lilith comprendió que su misión era devolver su lugar a las mujeres. Comenzó su batalla. Aprendió a luchar, a transformarse, a cambiar de forma según su necesidad. Aprendió a sobrevivir.

Los hombres siempre han querido el poder, está en su ser. En un principio hombres y mujeres nacieron iguales, con los mismos sentimientos y deseos, pero el poder, que todo lo corrompe, hizo de algunos hombres seres despiadados. ¿Cuál es la mejor arma para vencer?

- **Hécate** La calumnia.

- **Sedna** La mentira.

La imagen de la mujer en posición fetal se funde con la imagen de un hombre en la misma posición, desnudo, pero sobre asfalto. En un momento dado se levanta y comienza a caminar. Descubrimos que está en la calle y que se trata del mismo hombre que está hablando en escena. Pasea por una ciudad solitaria, donde no hay nadie. Edna y Hécate sacan una cuerda roja cada una del interior de un libro. Comienzan a atar a Lilith mientras le gritan:

Bruja.
Arpía.
Concubina del diablo.
Prostituta.
Infiel.
Asesina de niños recién nacidos.
Ladrona del semen de las poluciones nocturnas.
Lujuriosa.
Seductora.
Insaciable vampiresa.

- **Sedna** La mujer que se separara de lo establecido sería Lilith. La mujer que no obedeciese al marido sería Lilith. La mujer con decisión sería Lilith.

Lilith introduce la mano en el vientre de Hécate y comienza a sacar cuerda roja de su interior.

- **Lilith** Atar, dominar, castrar, erradicar las Lilith que tenemos dentro.

- **Hécate** Lilith que no acataron las leyes creadas por hombres fueron quemadas vivas.

- **Lilith, Hécate y Sedna** Lilith martirizada. Lilith violada. Lilith torturada, golpeada, vejada y humillada.

- **Lilith** Hubo un tiempo en el que existían muchos Huayna Picchu. Lugares donde la mujer era respetada y tratada como igual. Hubo un tiempo donde pocas mujeres huían al desierto. Ahora los tiempos son extraños. Mujeres con comportamientos ambiguos. Mujeres que cometen las equivocaciones de hombres estúpidos comprando servicios. La guerra está presente más que nunca. Supongo que algo de culpa tengo yo pero me tenía que adaptar a las circunstancias. Quería de mis hijas mujeres libres e iguales. Pero eso aún no puede ser. El hombre destruyó la mujer libre. Es el hombre quien la tiene que reconstruir. Como mujer he intentado cambiar las cosas, pero en un mundo de hombres, al ser mujer, el diálogo se convertía en guerra. Con los años he aprendido a adaptarme, a transformarme. Ya estoy cerca. Siendo hombre ganaré. Ganaré y después, con ayuda del viento, volveré a ser yo. Volveré a mi cuerpo. Volveré a ser Lilith. El viento me ayudara... y seré, seremos... seremos libres.